

crema muy claro son las que tienen más demanda.

Para formarse una idea del tremendo incremento del cultivo del algodón, debido en gran parte al invento de Eli Whitney, deben tomarse en cuenta los guarismos siguientes: el marqués de Pontalba presentó en 1800 una memoria al emperador Napoleón, según la cual se exportaron en 1799 por la ciudad de Nueva Orleans doscientas mil libras, o sea cuatrocientos fardos de algodón. La desmotadora de Whitney, inventada en 1793, empezó a ser de uso general a los comienzos del siglo diecinueve. En 1802, las exportaciones de algodón por Nueva Orleans fueron de tres millones de kilogramos o sea de doce mil balas. Para 1850, poco antes de la guerra civil, esta cifra se había aumentado a 178,737 balas, y el algodón se había convertido en un factor comercial de primer orden. En 1890 las exportaciones por el puerto de Nueva Orleans llegaron al enorme total de 604,661 balas. Desde

esa fecha ha habido un incremento continuo, de casi cien mil balas por año, y en 1910 la exportación fué de 2,351,660. A pesar de la guerra universal, cuya influencia disminuyó todas las exportaciones, el año de 1920 arrojó un total de 3,876,630 balas exportadas; y el de 1921, un total de 2,950,000.

Con el aumento de su producción, ha corrido parejas el desarrollo de las facilidades para la manipulación de este «rey de las cosechas». Sería oportuno hacer aquí una reseña de los notables progresos y mejoras introducidas en los almacenes de algodón de Nueva Orleans. Esta ciudad se encuentra más cerca del centro de gravedad de la producción algodoneira que cualquier otro puerto, situada, como está, a la desembocadura del mayor sistema de vías fluviales del mundo. (1)

C. A. CARRIERE

Norte-América, New York.

Hombres de nuestro planeta—¡yo quisiera
[llamaros dioses!—haced puentes muy
[altos, muy altos, para que en vuestras
[eternas conquistas de Dios, nunca tengáis
[que doblar las cabezas!

París, 1922.

DIOS SOCIALISTA

¡La multitud! ¡La multitud!
No os detengáis en medio de las calles.
No os arrojéis, intrépidos, por la vía
[pública...
Hombres para quienes la vida es un
[tormento;
hombres para quienes la vida es acción;
hombres demócratas, socialistas,
hombres del gran ensueño comunista,
hombres que vivís la vida tentacular:
no es allí en donde encontraréis las
[enseñanzas de Dios.
Dios os hablará la lengua de lo eterno,
Dios os dirá lo múltiple del trabajo.
Dios os enseñará en el fondo de los mares,
[en la plenitud de los cielos, sobre el
[haz de la tierra.
Dios os hablará sobre todas las cosas:
sobre los mares, sobre los cielos, sobre la
[tierra.

Dios creció entre los hombres,
Dios conoció el mal, Dios amó el bien.
Oh! mis amigos, mis mejores amigos,
Dios nos ama, Dios nos ama!...
La multitud es el Verbo,
la multitud es la enseñanza:
Dios está con la multitud.
Dios es grande, Dios es único...

.....
Asomaos, vosotros los que amáis las formas
[viejas:

venid hacia nosotros sin temor.
No romperemos vuestras copas:
permitidnos ofreceros en ellas el vino nuevo;
libaremos todos juntos, a la claridad de la
[luna...
¿No lo sabéis? Dios es socialista,
Dios es nuestro hermano.
Oh! el gran Camarada, cómo siente vibrar
[en su alma el bien que nos inspira.
No temáis, mañana seremos hombres sin
[Dios,
y entonces, ¡oh cielos que nos abrigáis!,
[¿qué haremos?

Ahora, ahora que todo canta,
ahora que todo tiembla,
ahora que el mundo renace,
reunámonos en las plazas, vivamos en el
[fondo de la tierra, del océano, y en silen-
[cio oremos por nuestro Dios,

Dr. Alejandro Montero S.

MEDICO CIRUJANO

de la Universidad Real de Roma.

Horas de consulta: { de 9 a 11 a. m.
de 2 a 4 p. m.

Doctor EDUARDO MONTEALEGRE

Cirujano Dentista Americano

Despacho: 2ª Avenida O. y calle 4ª S.

Página lírica (*)

de Napoleón Pacheco

VIEJOS BARCOS DEL SENA

Las aguas son grises,
el silencio enturbia la vida,
y van, sobre las ondas, los viejos barcos
[cargados.
¡Oh los viejos barcos,
cómo surcan las aguas!...
Y yo, en la orilla, prolongo mi pensamiento
[en la marcha del río.
Poeta, ¡danzarán de músicas ideológicas,
[arrójate sobre el agua!
Poeta, ¿no amas los barcos de los ríos?
Son muchos, son muchos.
No dicen nada. Van en silencio. ¡Oh el
[silencio de los barcos sobre el agua,
[cómo entristece!
Y los han unido con gruesas cadenas que
[chirrian al viento.
¡Cómo siente el hierro de las cadenas!
[¡Cómo lloran su orín sobre el agua!
Hermanos, rompéd las cadenas de hierro,
[rompedlas, rompedlas:
y la vida os lo dice...
Viejos barcos cargados de vida,
viejos barcos del Sena,
¡cuán sucios sois!
Viejos barcos del Sena
que nunca tenéis la ilusión del océano...

París, 1922.

(*) Don Joaquín: Son poemas del libro inédito *La Canción Tentacular*, de próxima publicación. Adelanto a Ud. para el REPERTORIO AMERICANO, algunos de ellos. Con mi abrazo,—N. PACHECO.

LOS PUENTES DEL SENA

El puente más bello.
En el paisaje del fondo, el dolor, la
[sombra...
Ya vienen los barcos,
ya vienen los barcos con sus grandes
[chimeneas.
(París, en tus paisajes se ven más grandes).
En su aspiración hacia el cielo,
¡creédmelo, hermanos!,
rompieron la armonía del humo, porque,
[¡son tan bajos los puentes del Sena!,
[las chimeneas se doblaron.
¡Qué sumisión más altanera, ¡Dios mío!,
[doblegar las cabezas al pasar bajo un
[puente!
Hermanos, prometédme que nunca
[construiréis puentes tan bajos.
¡Oh!, mis hermanos, cuando seáis dioses,
[no hagáis puentes tan bajos.
Hermanos, hombres que esperáis el retorno,
[recordad que los puentes unen cumbres,
que los puentes se tienden sobre las simas,
[sobre las aguas.
Y entonces, ¿qué haréis cuando se
[endurezcan vuestras cabezas para pasar
[bajo los puentes que hayáis construído?

(1) Al decir esto, la autora se muestra más patriota que geógrafa, puesto que, en cuanto a extensión, no cabe comparación entre el sistema fluvial del Mississippi y el del Amazonas.